



Un Zezen por todo lo alto

Cierre de fiestas. Ermua despidió sus 'Santigos', como es habitual, con mucho sabor, tradición y la novedad de los castells

AINHOA LASUEN

El Zezen Eguna de ayer en Ermua fue la culminación perfecta de las fiestas patronales, un día en el que la mezcla de sabores, olores, música y el bullicio de las cocinas confirmaba que los ermuarras estaban listos para una jornada inolvidable. Como es tradición, la clausura se celebró comiendo en la calle, con la paella como gran protagonista y la expectativa de degustar la ganadora del popular concurso local.

La fortuna sonrió a la txaranga Mozkorak, que se alzó con el primer premio del certamen gastronómico. Le siguió de cerca la cuadrilla Gura Txokoa, que obtuvo un meritorio segundo pues-

to. Esta edición, con la participación de 30 paellas, tuvo un regusto clásico, ya que ambas agrupaciones ganadoras cuentan con décadas de tradición en este popular concurso festivo.

Mañana de energía y novedad

Para afrontar el último día festivo con la energía necesaria, la mañana comenzó con un sustancioso reparto. Los y las voluntarios del Jubiletxe de Ermua distribuyeron generosamente 200 kilos de sardinas y 110 barras de pan entre todos los asistentes que se congregaron en Valdespina, marcando un inicio de fiesta lleno de vitalidad.

La jornada matutina ofreció mucho más que gastronomía. Además de disfrutar de la música callejera de Irulitxa y Macjea-ra's, el público se agolpó en torno a la gran novedad del Zezen Eguna de este año: una magnífica demostración de castells a cargo de la colla Els Xicots de Vila Franca (Barcelona). Con esta actuación, que incluyó a unas 120 personas -90 de ellas en los propios castells-, el grupo catalán cerraba su gira por Euskadi. El asombro era palpable entre la multitud, que siguió con la boca abierta la habilidad y maestría de los castellers, recompensándolos con sonoros aplausos.

Tras la multitudinaria comida

de paellas en la calle, los más animados continuaron la celebración bailando con Lotxo Taldea. La romería hizo una pausa para que se pudiera disfrutar y quien quisiera bailara el tradicional aurrisku y larraindantza.

Más tarde, la banda Artistas del Gremio volvió a congregarse a la población, recorriendo las calles centrales de la villa con su música y su habitual espectáculo, arrastrando consigo el entusiasmo de los ermuarras.

Fuegos y La Perra Blanco

Como broche final, la charanga local Irulitxa condujo un año más a los asistentes hasta el barrio de Ongarai para presenciar los fue-

gos artificiales, que congregaron a gran cantidad de público ermuarra.

Posteriormente, todos descendieron a la plaza para bailar y disfrutar del concierto de La Perra Blanco. Con su poderosa actuación, la banda agotó las últimas reservas de energía de los ermuarras, cerrando unas fiestas patronales que se caracterizaron por su excelente ambiente, la profusión de música y una afluencia masiva de público, no solo del municipio sino también de los alrededores. El hecho de que las festividades cayeran en fin de semana contribuyó a que cientos de personas disfrutaran del extenso programa festivo local.



Durango



Eibar